32 ESCUELA Núm. 3.936 (416) 8 de marzo de 2012

## Entrevista -

## BEGOÑA LADRÓN DE GUEVARA. PRESIDENTA DE COFAPA

## "Si queremos reducir el fracaso escolar, padres y centros debemos ir juntos"

Roberto de la Cruz

COFAPA, Confederación de Padres y Madres de Alumnos, se creó en 2000. Representa a los padres de 900.000 alumnos de toda España. Presente en 13 CCAA e inscrita en más de 1.000 asociaciones, forma parte de la Unión Internacional de Organismos Familiares, el Observatorio de Contenidos Televisivos y Audiovisuales, y en la Organización para el Desarrollo de la Libertad de Enseñanza. La organización defiende el reconocimiento de los padres como principales educadores de los hijos. COFAPA persigue el fomento de la colaboración familiaescuela, la conciliación de la vida familiar y laboral, aumentar el prestigio del profesorado y recuperar la pedagogía del esfuerzo contra el fracaso escolar. Begoña Ladrón de Guevara es su presidenta desde junio de 2010.

El curso 2011-2012 ha venido marcado en la enseñanza pública por amplias movilizaciones en el profesorado debido a los recortes en algunas CCAA que han afectado de forma considerable al ritmo escolar y a los alumnos. ¿Qué opinión le merecen estas movilizaciones y las consecuencias que han tenido?

Realmente, como padres, nos preocupan las movilizaciones, nos inquieta todo aquello que pueda ir en contra o desfavorecer a los niños. Creemos que son ellos los principales perjudicados, son los primeros damnificados cuando se falta a clase. También nos preocupa que los profesores estén descontentos, ya que ellos son uno de los pilares fundamentales de la educación. Creemos que es importante que estén a gusto en su puesto de trabajo y que puedan realizar su tarea con la máxima ilusión y respeto. Si eso no se consigue, puede repercutir y ser negativo para toda la comunidad, especialmente para los propios niños. Creemos que hace falta diálogo, que hablen las partes que están en conflicto para llegar a una solución lo antes posible, y que sea la más factible y mejor para todos. Respecto a los niños, teniendo en cuenta la categoría y la autoridad de los profesores que tenemos, estoy segura de que en el aula se solventará y se intentará que repercuta lo menos posible.

España estrenó Gobierno el 20 de noviembre. El nuevo Ejecutivo ha confirmado que habrá tres años de Bachiller en lugar de los dos actuales. ¿Cómo valora esta medida?

No podemos hacer una valoración lo suficientemente concreta de la reforma hasta que no conozcamos los detalles. Creemos que todo Gobierno tiene que buscar la mejora de la educación, tiene que perseguir una educación de calidad. Cualquier medida que se tome esperamos que sea en esta línea. Entonces, si se considera que un Bachillerato de tres años me-



"El docente es el profesional de la educación, el que sabe y en el que nos apoyamos para que nos ayude en la tarea de educar a nuestros hijos"

jorará la calidad de la educación, nos parecerá bien. Nos interesa que desde las instituciones se vele por ese tipo de enseñanza y que los niños tengan unos buenos rendimientos, que descienda el fracaso escolar y que mejoren las circunstancias para todos.

¿Y cómo ha visto el funcionamiento del Bachillerato en estos últimos tiempos?

Yo creo que el sistema educativo en este momento necesita una mejora. Y si lo necesita es porque no se han conseguido los objetivos que ante cualquier modificación se buscan. No solo me refiero al Bachillerato. Considero que es todo el sistema el que requiere un perfeccionamiento y una atención importante a medio y largo plazo. Los resultados no se obtienen de forma inmediata cuando se reforma el sistema educativo. Teniendo en cuenta esto, creemos que todas las etapas deben mejorar, desde Infantil hasta el Bachillerato.

La reforma del Bachillerato llevará aparejada una modificación de la Educación Secundaria. Habrá tres cursos en lugar de los cuatro actuales ¿Qué aspectos de esta etapa tal como están, al margen de lo que haga el Gobierno, cree que deberían modificarse y en qué sentido?

Cualquier modificación que vaya en beneficio y buscando una mejora de la educación, nos parecerá bien. Como padres, lo que nos preocupa es que nuestros hijos terminen el colegio y el instituto con una buena formación. Cuantos más conocimientos, destrezas y competencias adquieran para el mundo universitario y para su futuro mundo laboral, mejor. Cuanta más completa sea la formación de la persona, mejores personas van a ser. Y así, mejores ciudadanos. En definitiva, lo que buscamos. La educación, hay que perfeccionarla toda, la Infantil, la Primaria. Muchas veces nos centramos en la Secundaria, que es muy importante. Pero si dejamos floja la Primaria, no conseguimos una Secundaria fuerte. La Primaria es importante porque son los años en los que los niños son más "esponjas", una etapa en la que tienen más avidez de conocimientos, ganas de aprender. Muchas veces nos quedamos puramente en lo lúdico y dejamos los conocimientos para Secundaria. La cuestión es que en esta etapa se suman problemas de la persona -de la madurez, la adolescencia- que dificultan en cierto modo ese aprendizaje. Si conseguimos que la Primaria sea fuerte, que cuando no tienen esos problemas madurativos logren más conocimientos y se esfuercen -con técnicas de estudio, de trabajo, de lectura- los beneficiaremos al llegar la Secundaria. Los problemas de esta etapa vienen en cierto modo aquejados por una Primaria débil, en la que se podría tirar más de ellos.

¿Sería partidaria de incluir el Bachillerato en los conciertos con los privados?

Creo que es buena toda la ayuda a los padres y la defensa del derecho a tener una educación de calidad. También la gratuidad en la educación. En esa línea, el que pueda mantenerse la línea de conciertos y continuarse en el Bachillerato, nos parece bien. Consideramos positivo todo aquello que ayude y favorezca la libertad de centro y la escolarización de los niños.

Las familias son las primeras que están padeciendo los efectos de esta crisis económica. Por eso, todo lo que se les pueda ayudar económicamente estará bien.

El Gobierno también ha propuesto un nuevo sistema nacional de acceso a la función docente para atraer a los mejores profesionales, primando el mérito y la capacidad, reconocer su autoridad e incentivar su labor. ¿Son buenas ideas en este sentido las que lanzó el presidente del Gobierno?

COFAPA defiende claramente esa línea de calidad del profesorado. Si queremos los mejores resultados y la mejor formación, los profesores son fundamentales. Que ellos sean unos docentes de calidad, ilusionados, motivados y apasionados por su profesión, es algo que repercute directamente en la mejora de la calidad. La sociedad y el Estado les tienen que ayudar a que se sigan formando y a que mantengan esa ilusión. Y los padres somos los primeros que les tenemos que reconocer. La autoridad del profesor no viene de

una ley, sino que realmente la tienen de antemano. Y si los padres queremos que los alumnos se la reconozcan, somos los primeros que tenemos que hacerlo. Como a cualquier profesional, al profesor les gusta que se le reconozca lo que hace. El docente es el profesional de la educación, el que sabe y en el que nos apoyamos para que nos ayude en la tarea de educar a nuestros hijos. Es verdad que los padres somos los primeros educadores, pero lógicamente nos apoyamos en el colegio y en ellos para que nos asista en esa tarea.

El Ejecutivo también parece dispuesto a reformar la Formación Profesional. ¿La ve necesaria?

Creo que sí. Igual que el sistema educativo es necesario reformarlo, creo que la FP también. Lo primero que debemos hacer es reconocerla como una salida profesional, y más en estos tiempos de crisis que vivimos. La FP hay que plantearla también como una alternativa para los mejores. Para que puedan ayudarles a formarse laboralmente si no van a acceder a la universidad o como acceso previo a ella. También hay que darla a conocer. Creo que los propios padres no tenemos el conocimiento de la FP que deberíamos para poder ayudar y orientar a nuestros hijos en ese camino. Parece que el rumbo ordinario es el del Bachillerato, como está planteado ahora. Sin embargo, la FP es una alternativa igual de válida para muchos niños. Probablemente de esa manera se conseguiría paliar el fracaso escolar.

La Comunidad de Madrid ha promovido el denominado Bachillerato de Excelencia. ¿Qué le parece que se pongan en marcha este tipo de iniciativas para los mejores alumnos?

Como padres, sabemos que cada hijo que tenemos es único y diferente. Cada uno de ellos tiene unas necesidades distintas. Creemos que, igual que nosotros damos en casa respuesta a eso, el sistema educativo también ha de responder a esa diferencia. En las clases hay niños que tienen necesidades especiales, que requieren refuerzo, una atención personalizada concreta. Pero también hay otros que tienen altas capacidades que también requiere esa respuesta, una atención diferente o complementaria a la que ya hay en el aula. Es necesario conseguir motivarlos, porque también existe el fracaso entre los alumnos que muestran alto rendimiento. Tenemos niños en las aulas que se aburren, porque lo que les está explicando el profesor ellos ya lo saben y los docentes no consiguen captar su atención. La promoción de ese tipo de iniciativas en las que se les ayuda a todos los niños en igualdad de condiciones, en las necesidades que cada uno tiene, nos parece que es bueno y favorecedor. Da respuesta a una necesidad, dentro de la libertad de poder elegirlo el que quiera, ya que no se está obligando.

Nada más ser nombrado ministro, trasladasteis a José Ignacio Wert vuestra disposición a colaborar. ¿Qué le habéis ofrecido al titular de Educación? ¿Como cree que COFAPA puede asistirle en su tarea?

Creemos firmemente, y los informes nos van dando la razón, que los padres como primeros educadores tenemos mucho que ver y que decir en todo el sistema educativo. El sistema no solo son las clases que los niños reciben de 9 a 17 horas, sino que es toda la vida de los alumnos. Y dentro de esa vida, los padres somos protagonistas. En esa línea consideramos que sin la colaboración de los progenitores, ninguna reforma educativa se va a poder llevar a cabo de una manera global e integral. En esa línea nos hemos puesto a disposición del ministro. Como padres, lo único que queremos es colaborar, participar e implicarnos en la educación de nuestros hijos para que sea la mejor y la más completa posible. De tal manera que donde no llegamos nosotros, lo pueda hacer el colegio y la sociedad entera. El Consejo Escolar del Estado destacaba en un informe el año pasado la importancia que tiene la implicación de los padres en la educación de sus hijos, en la vida colegial, en poderles ayudar o acompañar des-

Veamos uno de los puntos cruciales que arrastra la educación española. Los últimos informes de la OCDE vuelven a mostrar las consecuencias del fracaso escolar en España. ¿De qué forma cree COFAPA que puede afrontarse el problema?

Volviendo a lo anterior. En primer lugar buscando que en la reforma educativa lo que se prime sea el bien de los niños. Intentar en la medida de lo posible despolitizar la educación de tal manera que lo que prevalezca sea la formación de las personas, de esos niños que el día de mañana serán los ciudadanos, la sociedad. Creemos en la recuperación de ideas como la del trabajo y la formación. Reitero que

es importante que los padres nos impliquemos en la educación, que tengamos claro que es un problema de todos. Debemos ser conscientes que todos educamos. Cuanta mayor confianza haya entre el colegio y la escuela, entre la escuela y la familia, mucho mejor. Porque al final todos somos uno. En definitiva, todo es un engranaje de piezas que tienen que encajar perfectamente para que esto avance, porque si no la maquinaria se rompe. Ninguno somos prescindibles en ese engranaje en el que lo principal es el niño, con sus problemas y sus particularidades

¿Dónde considera que hemos fallado para llegar a esta situación?

Pensar que la culpa es del de al lado. Sin embargo, todos tenemos parte de culpa en el sistema, pero hemos ido echando balones fuera y hemos hecho cada uno la guerra por su cuenta. Debemos darnos cuenta de que todos debemos ir juntos. Quizá hay que hablar también de la ausencia de los padres, que en muchas veces se desentienden de la educación, lo que redunda en el fracaso escolar. No solo hay que preocuparse, sino también ocuparse. En cierto modo, a los padres no se nos ha metido en el sistema, ni nosotros hemos sabido tampoco entrar en él. A veces el padre en el colegio es considerado un escollo. Pero si conseguimos que esa colaboración padres-colegio sea lo más fluida posible, el principal beneficiario será el niño y el sistema educativo mejorará. En el sistema no puede haber enemigos. Si al padre se le excluye, al final solo se le llama cuando hay un problema. Lo que hay que hacer es prevenirlo. Si la relación entre los padres y el colegio es fluida en Infantil y en Primaria, en Secundaria -que es donde normalmente afloran los problemas- será mucho más fácil de atajar el fracaso escolar y encauzarlo.

La conciliación entre la vida laboral y familiar es una de las preocupaciones de COFAPA. ¿En qué punto nos encontramos?

Como quedó patente en la última jornada de trabajo que hicimos en 2011, es un tema que centra nuestra atención. Es fundamental poder dedicar tiempo a los hijos. El momento en el que estamos ahora no es del todo bueno. Se considera muy lógico y normal que un padre o una persona pida permiso para ir al médico. Pero no está tan bien visto que pueda hacer lo mismo para ir a una tutoría con su hijo. O que pueda ir a buscar a los niños al colegio. En la medida de lo posible hay que intentar equilibrar los horarios laborales y esos tiempos para podérselos dedicar a la familia, a nuestros hijos. En eso hay mucho que trabajar. También en mentalizar a la sociedad, darnos cuenta de que nos tenemos que implicar.

En la pasada legislatura, siendo ministro Ángel Gabilondo, su Confederación se felicitó por el incremento de la inversión en Educación en nuestro país. ¿Cree que la situación económica permitirá en esta legislatura hacer lo mismo? ¿Qué partidas concretas considera prioritarias garantizar?

Felicitamos todo aquello que se haga con el objetivo de mejorar la educación. Toda inversión en ella lo que hace es invertir en futuro, a medio y largo plazo. Ahora, en esta época de crisis, me da la impresión de que efectivamente no se podrá dedicar tanto



"En la medida de lo posible hay que intentar equilibrar los horarios laborales y esos tiempos para podérselos dedicar a la familia, a nuestros hijos"

económicamente hablando como creo que le gustaría al ministro. Pero es importante, por ejemplo, prestigiar y apoyar a los profesores, en aquellas necesidades que tengan. Hay que sacar el mejor provecho a los recursos que se tienen. En períodos de crisis como el que atravesamos, es cuando hay que hacerlo. Hay que apostar por la eficiencia y la optimización. Si hemos dotado a los colegios, entre otros medios, de las pizarras digitales y de ordenadores que necesitaban, ahora hay que dotar humanamente a las personas que trabajan con esos medios para sacarles el máximo provecho. Creo que en época de bonanza se hizo la inversión económica. Ahora hay que hacer la inversión humana, para que se pueda sacar el máximo rendimiento a los recursos con los que se dotó a los centros.

La asignatura de EpC, tanto en la pasada legislatura como en la anterior, fue uno de los caballos de batalla de su entidad. COFAPA ha defendido el derecho de los padres a recurrir a todos los medios legítimos para hacer prevalecer su derecho a educar a sus hijos según sus convicciones. ¿Qué le parece el anuncio del Ministerio sobre el cambio de su contenido y de su nombre por Educación Cívica y Constitucional?

Sería muy positivo para los alumnos el conocimiento de nuestra Carta Magna y de todas aquellas instituciones que forman parte de nuestra sociedad al amparo de la Constitución. También sería interesante que los alumnos y alumnas tengan conocimiento de las instituciones de la Unión Europea y organismos internacionales, ya que ahora más que nunca influyen en las decisiones que toman los Gobierno en Europa y en el resto del mundo. Aunque hay que esperar a ver los nuevos contenidos para valorarlos.

En cuanto a Educación para la Ciudadanía quizá su contenido no respondía a las expectativas de los familias, que son las principales educadoras de sus hijos, y se consideraba que parte de su contenido ya se daba de forma transversal en otras asignaturas.

Como ha quedado claro, el derecho de los padres a asumir y a poder elegir la educación para sus hijos es una de las banderas principales de COFAPA. ¿Cómo ve la situación, el respeto y el reconocimiento de este derecho en el conjunto del país?

El tema de la elección de centro nos parece muy importante para todo lo que hemos estado hablando hasta ahora. Especialmente cuando me he referido a la necesidad de que los padres y los colegios puedan ir a la par. Cuando el padre puede elegir y tiene una oferta educativa lo suficientemente amplia, puede encontrar respuesta a aquello que considera lo mejor para sus hijos. Creemos que en esa línea mejorará la libertad y ese derecho de los padres a ser los primeros educadores. Nos deben dejar hacer nuestra labor. Creemos que es bueno el fomento de la formación de padres, que desde el propio colegio nos enseñen y nos ayuden. Por nuestra parte, es positivo poder colaborar con el centro. Cuanto mejor es la identificación entre las familias y el colegio, mejor es esa tarea de educar por parte de los padres y por parte del colegio, junto

a nosotros. Si no nos contradecimos y boicoteamos, sino que ambas partes nos ayudamos, la educación será mucho más completa. El niño se formará mucho mejor.

Queríamos conocer las perspectivas, los proyectos que está desarrollando COFA-PA para este curso escolar y dónde quiere incidir especialmente...

Nosotros seguimos en nuestra línea de defensa de la libertad y de dar a conocer que los padres son los primeros educadores. Lo importante es que se sepa y que realmente nos lo creamos. También seguir ofreciendo nuestra ayuda y participación. Seguimos trabajando en los Diálogos de Educación, que cumplen su décima edición. Son momentos que permiten encontrarnos con muchos miembros de la comunidad educativa. Son reuniones en las que ofrecemos nuestro punto de vista y en el que los demás nos ofrecen el suyo. Nos damos cuenta que dándonos a conocer y explicándonos, es muy fácil llegar a acuerdos. Porque al final el punto en común es el niño. En esa línea COFAPA sigue trabajando y ayudando a los padres y a los colegios a mejorar y a hacer su tarea de la forma más óptima, atendiendo a sus necesidades.

Cada una de las federaciones autonómicas trabaja más directamente con las APAS de los colegios para poder ayudarles en el día a día. Tratamos de seguir creando opinión, porque de la educación hay que mucho que hablar, que dar a conocer y que aprender. Eso intentamos hacer con nuestros Diálogos y reuniones. La verdad es que hay mucho que hacer.